



EMBARGADO: Para publicación en todos los medios el Jueves, 12 de junio, 2003

CONTACTO: Abby Cook, 415/291-4436 o Victoria Pike Bond, 415/291-4412

To see this press release in English, please visit our webpage at:
<http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

ENCUESTA ESPECIAL SOBRE EL PRESUPUESTO ESTATAL DE CALIFORNIA

LOS CALIFORNIANOS RESENTIDOS, PARTIDISTAS MIENTRAS SE ALARGA LA CRISIS PRESUPUESTARIA

Poco apoyo para los arreglos a corto y largo plazo, pero la gente está dispuesta a dar más para las escuelas; la mayoría de residentes cree que el sistema actual de impuestos es justo

SAN FRANCISCO, California, 12 de junio, 2003 — Aún cautelosos en cuanto a una economía estancada y atrapados entre la espada y la pared al considerar las opciones del presupuesto estatal, los californianos arremetieron en contra de los dirigentes del estado, de acuerdo a una nueva encuesta publicada hoy por el Instituto de Asuntos Públicos de California (Public Policy Institute of California –PPIC) y The James Irvine Foundation. Sin embargo, aunque el partidismo se manifiesta en asuntos de impuestos y propuestas de gasto, los residentes del estado permanecen sorprendentemente unidos y firmes en su apoyo a la educación de grados K hasta 12.

Casi todos los californianos (94%) dicen que el déficit en el presupuesto estatal es un gran problema (73%) o algo problemático (21%). A pesar de esta inmensa preocupación, no están dispuestos a apoyar muchas de las soluciones propuestas por el Gobernador Gray Davis y la Legislatura Estatal. Por una parte, la mayoría de californianos se opone a los recortes de gastos en los programas principales que dominan el presupuesto estatal, incluyendo la educación de grados K hasta 12 (82%), salud y servicios humanos (71%), colegios universitarios y universidades (69%), y proyectos de transporte (61%). El apoyo mayoritario para recortes de gastos solo es aparente en un área – prisiones e instituciones correccionales – y con un 55 por ciento, este apoyo no es para nada abrumador. Por otra parte, los residentes también se oponen a todos excepto uno de los aumentos de cuotas e impuestos propuestos:

- **Impuesto sobre los ingresos:** 45 por ciento apoya, 48 por ciento se opone a cambiar la tasa más alta del impuesto estatal sobre los ingresos del 9.3 por ciento al 10.3 por ciento. El apoyo ha caído del 52 por ciento en febrero.
- **Impuesto sobre las ventas:** 46 por ciento apoya, 52 por ciento se opone a aumentar medio centavo el impuesto estatal sobre las ventas.
- **Cuota de Registro de Vehículos (VLF):** 38 por ciento apoya, 58 por ciento se opone a reinstaurar el VLF por completo.
- **Impuesto sobre los cigarrillos:** 71 por ciento apoya, 28 por ciento se opone a aumentar el impuesto sobre los cigarrillos.

¿Hay algo que estén dispuestos a apoyar los residentes? Los préstamos, pero con serias reservas. Una mayoría de los californianos dice que está a favor de autorizar un bono estatal de 10 mil setecientos millones de dólares propuesto por el gobernador. En cuanto a pagar la deuda de los bonos, hay una leve preferencia por usar recursos existentes (54%) – la postura de los dirigentes republicanos – en lugar del plan del gobernador de aumentar el impuesto sobre las ventas para pagar la deuda de los bonos (50%). Sin embargo, el 61 por ciento de los residentes dice que se opone al concepto general de tomar dinero prestado como forma de reducir el déficit. “Los californianos consideran las propuestas de préstamos como la opción menos ofensiva,” dice el director de la encuesta Mark Baldassare. “Pero sin lugar a dudas, están resentidos por las opciones que se les están dando.”

Los índices de aprobación del gobierno caen en picado

Coincidiendo con la cada vez más profunda crisis presupuestaria y con su enojo por las soluciones propuestas, la confianza de los californianos en que su gobierno “haga lo correcto” está en el nivel más bajo desde el inicio de la Encuesta Estatal de PPIC en 1998. Hoy en día, sólo un 34 por ciento de adultos dice que confía en que el gobierno de Sacramento actúe de forma correcta la mayor parte del tiempo o casi siempre, mientras que un 60 por ciento dice que sólo se puede confiar en el gobierno estatal parte del tiempo. Una mayoría de californianos (52%) también dice que el gobierno estatal desperdicia mucho dinero del dinero que recauda a través de los impuestos.

Los índices de aprobación para el gobernador Davis también continúan descendiendo. Hoy en día el 64 por ciento de californianos – y el 75 por ciento de los probables votantes – dice que no da su aprobación a la forma en que él está desempeñando su trabajo, comparado con un 60 por ciento que dijo no dar su aprobación a su actuación en febrero. Dos de cada tres residentes (66%) – y el 74 por ciento de los probables votantes – están disgustados con su forma de manejar el presupuesto estatal y los impuestos. Si se llevara a cabo una elección hoy día para destituirle de su cargo, el 48 por ciento de californianos votaría para destituir al gobernador, mientras que un 41 por ciento votaría para mantenerlo en el poder. Entre los probables votantes, el margen de apoyo a la destitución de Davis es de 8 puntos (51% a 43%). Sólo el 16 por ciento opina que una destitución exitosa podría hacer que la actual crisis presupuestaria fuera más difícil de resolver, mientras que un 52 por ciento opina que no afectaría la capacidad del estado de poner en orden su estado financiero. Al igual que ante los índices de aprobación del gobernador, hay una marcada división partidista ante la cuestión de la destitución: el 57 por ciento de demócratas se opone a la destitución mientras que el 75 por ciento de republicanos la apoya.

Más residentes tampoco dan su aprobación a la actuación general de la Legislatura (44% a 39%) y a su manejo de los asuntos presupuestarios (57% a 29%). Es interesante observar que más californianos están de acuerdo que en desacuerdo (48% a 42%) en que los límites de los plazos en la Legislatura dificultan la compleja tarea de resolver los asuntos presupuestarios debido a la falta de experiencia de los representantes. Una vez más, hay grandes diferencias partidistas: el 54 por ciento de demócratas dice que los límites de plazos dificultan la tarea de resolver los asuntos presupuestarios mientras que el 52 por ciento de republicanos no está de acuerdo.

“Esta marcada división partidista es evidente en casi todos los planos,” dice Baldassare. Aunque los demócratas y republicanos no se ponen de acuerdo en cuanto a las propuestas presupuestarias actuales, sus más fundamentales diferencias ideológicas dividen al estado en dos grupos: mientras el 49 por ciento de californianos pagaría más impuestos para apoyar a un gobierno que proveyera más servicios, el 45 por ciento prefiere pagar menos impuestos para un gobierno pequeño que provea menos servicios.

Pero la mayoría sigue dispuesta a profundizar por la educación

A pesar de la crisis presupuestaria y la creciente polarización, los californianos siguen siendo leales a una preocupación histórica: la educación de grados K hasta 12. De hecho, cuando se les pide a los residentes que pongan en orden de prioridad los problemas a los que se enfrenta el estado, las escuelas (13%) y el presupuesto estatal (13%) empatan en segundo lugar tras la economía y el empleo (31%). Por lo general, el 62 por ciento de los californianos prefiere salvaguardar el gasto en educación de K hasta 12 cuando se les da la opción entre eso o preservar el gasto en salud y servicios humanos (20%), educación superior (10%), y correccionales (6%).

A pesar de su aversión a los impuestos en general, el 67 por ciento de californianos dice que está dispuesto a pagar más impuestos para mantener el nivel actual de fondos para educación pública de grados K hasta 12. Y el 73 por ciento de adultos y el 65 por ciento de los probables votantes dice que votaría que sí a la medida de 12 mil trescientos millones de dólares en Bonos para Kindergarten a Universidad. La otra propuesta fiscal principal de la boleta de 2004 – el Fondo de Inversión para la Infraestructura de California – también recibe apoyo mayoritario (59% de adultos, 53% de los probables votantes).

No hay apoyo para grandes reformas estructurales

Dada su frustración con el debate actual sobre el presupuesto, ¿están los californianos listos para la reforma? Sí y no. En cuanto a algunas propuestas específicas, los residentes muestran su apoyo:

- **Límites de gastos:** 70 por ciento apoya la idea de limitar la cantidad de dinero en que se puede aumentar el gasto estatal cada año.
- **Impuestos sobre la propiedad comercial:** 57 por ciento está a favor de subir los límites en las tasaciones de impuestos sobre la propiedad comercial.
- **Ventas a través de internet:** 57 por ciento opina que es una buena idea cobrar impuestos sobre las ventas realizadas a través de internet.

Sin embargo, los californianos están mucho menos dispuestos a realizar o ponerse de acuerdo en arreglos más fundamentales: muchos californianos son reticentes a cambiar los requisitos de supermayoría de dos tercios en favor de permitir que la Legislatura apruebe el presupuesto con un voto del 55 por ciento (46% a 43%) o a permitir que los votantes aprueben impuestos locales especiales por una mayoría del 55 por ciento (46% a 45%). “Los californianos están enojados por la actual crisis presupuestaria, pero no parece haber una reserva de frustración con otros asuntos estructurales de mayor envergadura,” dice Baldassare. ¿Por qué es tan difícil abogar por la reforma? En primer lugar, aunque los residentes están atentos – el 61 por ciento dice que sigue de cerca las noticias sobre el presupuesto estatal – pocos residentes saben mucho acerca del proceso presupuestario en California. Sólo un 15 por ciento de californianos dice que sabe mucho acerca de cómo sus gobiernos estatales y locales recaudan y gastan dinero. Además, los residentes tienen más probabilidad de echar la culpa de la crisis a factores externos – aumento de población (22%), la economía (18%), la crisis energética (16%) – que a factores que tienen que ver con el sistema fiscal en sí, cómo los aumentos de gastos (9%), o la disminución de ingresos (8%). En segundo lugar, los californianos no están indignados con el sistema actual de impuestos: el 66 por ciento de los residentes del estado cree que los sistemas de impuestos locales y estatales son justos, y aproximadamente la mitad cree que paga la cantidad correcta (47%) o demasiado poco (4%) en impuestos.

También hay falta de liderazgo fiscal a nivel federal

Los californianos no encuentran mucho que les guste a nivel federal, en cuanto a asuntos del presupuesto y de los impuestos se refiere. Aunque el 57 por ciento de californianos le da su aprobación a la labor general del Presidente George W. Bush – comparado con el 64 por ciento a nivel nacional – su índice de aprobación se mantiene mucho más dividido en cuanto a los asuntos específicos del presupuesto federal y de los impuestos: el 48 por ciento de los residentes del estado le da su aprobación y el 44 por ciento no le da su aprobación a su manejo de la política fiscal. ¿A qué se debe la división? Muchos californianos cuestionan la prudencia de los recortes de impuestos en un momento de déficits y de incertidumbre económica:

- Por un margen de dos a uno los residentes del estado dicen que preferirían que el gobierno federal gastara más dinero en programas nacionales que recibir un recorte de impuestos (62% a 29%).
- Casi seis de cada 10 encuestados creen que la mejor forma de mejorar la economía nacional es reducir el déficit en lugar de recortar los impuestos (58% a 34%).

“Por muy descontentos que estén con Sacramento, los californianos no ven en Washington un modelo de liderazgo fiscal,” dice Baldassare. “Están frustrados con sus opciones en todos los planos.” Previsiblemente, existen marcadas diferencias partidistas en las actitudes acerca del Presidente Bush y los asuntos presupuestarios: mientras que una mayoría de californianos (62%) cree que el gobierno federal debería proveer ayuda económica a aquellos estados que se enfrentan a déficit presupuestarios, los demócratas (74%) tienen mucha más probabilidad que los republicanos (40%) de apoyar la ayuda federal.

Otros hallazgos importantes

- **Confianza del consumidor: ¿un rayo de esperanza?** — Página 14

PPIC Comunicado de prensa – Encuesta sobre el presupuesto estatal de California
12 de Junio, 2003, Página 4

Aunque muchos californianos (57%) continúan diciendo que el estado va por mal camino, y el 61 por ciento opina que su región atraviesa una recesión económica, hay esperanza: el porcentaje de residentes que espera malos tiempos económicos durante el próximo año ha bajado al 58 por ciento del 71 por ciento en febrero.

- **El impuesto más odiado** — Página 10

El impuesto sobre los ingresos (35%) le gana al impuesto sobre la propiedad (26%), a la cuota de registro de vehículos (21%), y al impuesto sobre las ventas (14%) como el impuesto que menos gusta a los californianos.

Acerca de la encuesta

La Encuesta del Presupuesto de California – un esfuerzo del Instituto de Asuntos Públicos de California (PPIC) en colaboración con The James Irvine Foundation – es una edición especial de la encuesta estatal de PPIC. Es la primera encuesta de una serie dedicada a aumentar la conciencia del público, informar a los dirigentes, y estimular las discusiones públicas acerca del estado actual del presupuesto estatal y del sistema económico estatal y local. Los resultados de la encuesta se basan en una encuesta telefónica a 2.003 adultos residentes de California que fueron entrevistados entre el 22 de mayo y el 1 de junio de 2003. Las entrevistas fueron realizadas en inglés y en español. El margen de error para la muestra total es de +/- 2%. El margen de error para los 1424 votantes registrados es de +/- 2.5% y del +/- 3% para los 961 probables votantes. Para obtener más información sobre la metodología de la encuesta, vea la página 19 del reporte.

Mark Baldassare es el director de investigación de PPIC, donde también ocupa la presidencia de Asuntos Públicos Arjay y Frances Fearing Miller. Es el fundador y director de la Encuesta Estatal del PPIC. Su libro más reciente, *A California State of Mind: The Conflicted Voter in Changing World*, se puede obtener en www.ppic.org.

PPIC es una entidad privada y sin fines lucrativos dedicada, a mejorar la política pública a través de investigación objetiva, no-partidista acerca de los asuntos económicos, sociales y políticos que afectan a los californianos. El instituto fue creado en 1994 con una donación de William R. Hewlett. PPIC no toma ni respalda posturas en ninguna medida de la boleta electoral ni en legislación estatal ni federal ni tampoco endosa ni apoya a ningún partido político ni candidato a un puesto del gobierno.

Este informe aparecerá en la página web del PPIC (www.ppic.org) el 12 de junio de 2003.

###